



Mi Universidad

ENSAYO

TREJO MUÑOZ ITZEL CITLALHI

UNIDAD I: EVALUACIÓN POR COMPETENCIAS

INTERVENCIÓN Y EVALUACIÓN BASADA EN
COMPETENCIAS

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON FORMACIÓN EN
COMPETENCIAS PROFESIONALES

ASESOR: DR. BATAZ MORALES RODOLFO

4TO Cuatrimestre

INTRODUCCIÓN

La evaluación de competencias es un proceso de análisis y emisión de juicios de valor con dimensión interna y externa de las transformaciones producidas sistemáticamente en la personalidad de los estudiantes puestas de manifiesto en su actuación para la solución de problemas predeterminados, integrando conocimientos, habilidades y valores profesionales, en correspondencia con el modelo establecido en la norma que deriva del perfil pedagógico y en la actualidad la evaluación busca potenciar las capacidades de la persona, afianzar aciertos, corregir errores, reorientar y mejorar los procesos educativos, socializar los resultados por transferir el conocimiento teórico y práctico, aprender de la experiencia también afianzar valores y, actitudes para orientar el proceso educativo y mejorar su calidad para promover, certificar o acreditar a los estudiantes.

Dentro de este ensayo podemos relacionarlo con los términos de la evaluación del desempeño, el desempeño es demostración de competencia, es además un conjunto de indicadores y de evidencias como por ejemplo cuando se resuelve problemas matemáticos que incluyen las cuatro operaciones como sumar, restar, multiplicar, dividir en este ensayo se dan a conocer lo que son los indicadores por competencia que es una actividad o un elemento de evaluación, un parámetro concreto esencial y variable que caracteriza la competencia desde la óptica de su medición permitiendo distinguir su dominio el ejemplo de esto sería yo que la competencia no es observada directamente, se infiere del desempeño.

DESARROLLO

La evaluación por competencias es un proceso de recogida de evidencias (a través de actividades de aprendizaje) y de formulación de valoraciones sobre la medida y la naturaleza del progreso del estudiante, según unos resultados de aprendizaje esperados. Tienen como referente central a la competencia, cuando en la formación profesional se inserta el concepto de competencia laboral en los procesos de planeamiento e implementación curricular, evaluación de los aprendizajes y el logro de las competencias del perfil del egresado. En el ámbito de la educación superior, el proceso de formación basada en competencias implica establecer las competencias que deben formarse en los estudiantes en relación con una profesión, las que se plasman en los perfiles profesionales del egresado. Implica el diseño curricular basadas en competencias o normas de competencias, por lo cual la gestión curricular genera cambios en los procesos de planificación, implementación, ejecución y la evaluación. Por otro lado, dentro del marco de aseguramiento de la calidad, se considera los procesos de licenciamiento y acreditación para el logro de la calidad educativa en el ámbito de la educación universitaria.

Cada día se reconoce más la importancia de la evaluación de competencias para mejorar las prácticas de los docentes, así como autoridades educativas y padres de familia. Además, esta forma de evaluar propone un conjunto de procedimientos para mejorar los procesos pedagógicos de las escuelas y asegurar su calidad.

Sin embargo, aunque se reconoce la importancia de la evaluación de las competencias en la educación básica existe un gran vacío sobre cómo llevar a cabo la evaluación de las competencias en los procesos educativos. en muchas escuelas e instituciones educativas los docentes no poseen los elementos mínimos para establecer criterios e instrumentos de evaluación de competencias más pertinentes para sus alumnos debido a la instrucción de como evaluar en competencias.

Por otra parte, contribuye a que a veces se termine volviendo a las prácticas tradicionales centradas en pruebas escritas para valorar contenidos memorísticos con bajo grado de relación con los retos actuales y futuros. Por lo tanto, se presenta el análisis de los diferentes autores que definen los procesos y criterios de la evaluación por competencias. Al ir diseñando la planeación del proceso de desarrollo de las competencias en los alumnos, los profesores quizá puedan advertir que los aspectos evaluables se van clarificando. Esta posibilidad, seguramente, irá mejorando cada vez con la práctica y la experiencia de los

docentes. Ciertamente, podrán ver que habilidades, que actitudes y que valores habrán de poner en juego los alumnos en la solución de problemas reales y decidir, por lo tanto, como evaluarlas; esto dependerá de cómo los docentes entienden y establecen adecuadamente cuales son las competencias cuyo desarrollo habrán de fomentar en los alumnos.

Los tipos de evaluación en función de los propósitos pueden ser por su finalidad y función: formativa y sumativa, la primera consiste en mejorar estrategias para ajustar los procesos, y la segunda consiste en la evaluación de productos.

CONCLUSIÓN

La evaluación de competencias es un proceso integral, dinámico y multidimensional, la cual se basa en retroalimentación cualitativa y cuantitativa hacia un proyecto de vida. Considerando para ello la subjetividad y los indicadores concertados. Es importante que para una evaluación se desarrollen actividades reales a través de tarea/problema. Es compleja, finalizada, interactiva, abierta, inédita y construida.

La evaluación por competencias debe tomar en cuenta las diferentes categorías que constituyen este enfoque, es decir, propósitos del programa, plan de estudios, resultados de los estudiantes, labor del profesor formador (metodología, actividades, evaluación, entre otros), perfiles de entrada y salida con base a los contextos educativos. Además, las pruebas a emplear pueden variar, desde las escritas, ejecución, investigación, por proyectos, aprendizaje basado en problemas, experimentación, autoevaluaciones, heteroevaluaciones, coevaluaciones, de hechos basados en la observación, entre otros.

El profesor universitario formador de maestros se tiene que enfrentar al nuevo paradigma de evaluación y dejar de ser el centro por donde pasa o gira todo el proceso de enseñanza aprendizaje, lo que lleva al profesor a ceder ese protagonismo, la palabra, el conocimiento, los tiempos, la misma evaluación a los estudiantes; lo que significa que la acción centrada en la enseñanza se cambia por aquella orientada al aprendizaje de competencias.

Referencias bibliográficas: Libro de trabajo unidad I: Evaluación por competencias; Pag: 8-37.